



Ecosistemas Argentinos

ASOCIACIÓN CIVIL

Boletín Informativo Nro. 69

Octubre de 2012

La especie del mes: *Strix chacoensis*, familia Strigidae



A causa de su fuerte y profundo canto (Krr-krruú), en el norte de Argentina es conocida como "Coco". Y es el canto la forma más fácil de detectar su presencia en la noche, ya que es un animal sumamente sigiloso, cuyo plumaje se confunde con la corteza de los árboles y que durante el día se encuentra inmóvil. A pesar de su extensa distribución, la

lechuza bataraz es uno de los búhos menos conocidos del país, probablemente debido a la baja abundancia que tiene (aunque en algunos sectores conservados del Impenetrable chaqueño, en Chancaní, y en los algarrobales del Este



Ecosistemas Argentinos

ASOCIACIÓN CIVIL

mendocino se la encuentra con relativa facilidad). Poco se sabe de la historia natural de la gran mayoría de las lechuzas de Argentina, y la lechuza bataraz chaqueña no es la excepción. De su alimentación, se sabe que consume en gran medida arañas pollito, alacranes y pequeños mamíferos. Las partes no digeribles de su alimento (pelos y huesos) son regurgitadas en forma de bolos (llamados egagrópilas), pero a diferencia de otras lechuzas estos no son liberados en el nido o en sus cercanías, lo que complica su hallazgo. En primavera construyen sus nidos, los cuales pueden estar dentro de la cavidad de un algarrobo o de un quebracho colorado, o bien pueden estar armados de palitos entre las ramas altas de algún árbol, volviéndosele a los predadores (y curiosos) muy difícil acceder a ellos. Internamente el nido está apenas revestido con unos pocos plumones de los adultos. Los nidos son defendidos activamente por los adultos, que atacan con sus afiladas garras y pico incluso a zorros que pasan debajo del árbol donde esté ubicado el nido. A sus pichones los alimentan con roedores e invertebrados, hasta que pueden abandonar el nido (aproximadamente un mes después de que nacieron) y valerse por ellos mismos. Al igual que otros animales que viven en bosques maduros, la pérdida de hábitat la está sitiando. Pero este no es el único problema que tiene. En Algunos sectores del Norte y del Oeste argentino, aún se conserva la creencia de que es un animal argentino, aún se conserva la creencia de que es un animal de mal agüero. De posarse y cantar cerca de una vivienda, alguna desgracia le ocurrirá a alguno de sus habitantes. Y es debido a esta superstición que son abatidas las lechuzas que se acercan a los puestos. Claro está, las lechuzas poco entienden de predicciones maléficas: se acercan a las viviendas para alimentarse de roedores, que son más fáciles de cazar en los peladales que rodean los hogares. Por la gran cantidad de roedores que puede consumir por noche una lechuza, y por la gran cantidad de enfermedades que transmiten pericotes, ratas y ratones, todas las especies de lechuzas son un importante ente de control epidemiológico. Por esta razón, algunos países tienen importantes planes de reintroducción de lechuzas en sectores donde se han extinto, y su caza está penada por la ley.

